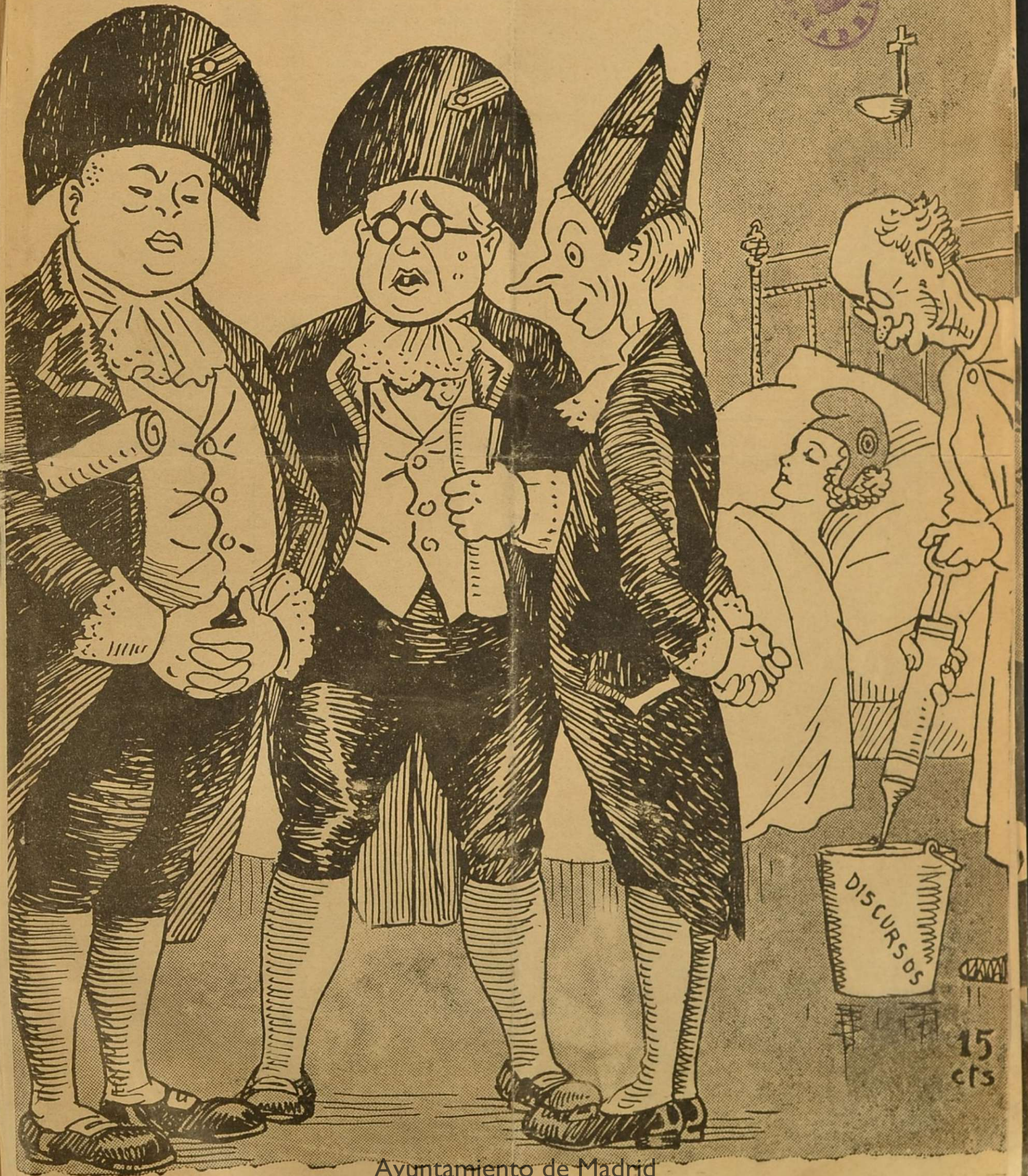


LA TRACA

UN DOCTOR.—Pobrecita República. Si al menos pudiera descansar, si lograra desear de su imaginación esos delirios anarcosindicalistas, ese miedo a las bombas. Si pudiera dormir unas horas.

OTRO DOCTOR.—Lo conseguirá, gracias a Lerroux, que le ha endiñado un discurso de los suyos pidiendo el Poder.



15
cts

PREGUNTAS

A LERROUX.—¿A quiénes hay que levantarles ahora las faldas, don Alejandro?

A AZANA.—¿De verdad vamos a republicanizar Marruecos?

A DOMINGO.—¿A qué hora quiere usted que le despertemos, don Marcelino?

A MIGUEL MAURA.—¿Y para qué quiere usted a esas derechas?

A ALBA.—¿Ha dicho usted que se va a vivir definitivamente a París o lo hemos soñado?

A DELGADO BARRETO.—¿Se muere usted ya o qué?

A SABORIT.—¿Pero por qué tiene usted tanta simpatía por la Compañía de Tranvías de Madrid?

A CORDERO.—¿Quiere usted un empleo en nuestra Administración?

A BELLO.—¿No sabía usted que la misión del diputado gubernamental es ver, oír y callar?

A PRIETO.—¿Cuándo deja usted la cartera?

A LARGO.—¿Y usted?

A DE LOS RIOS.—¿Y usted?

A ZULUETA.—Pero, bueno: ¿a usted quién lo presenta?

A TODOS LOS DIPUTADOS.—¿Qué hay de la ley de Incompatibilidades?

A MELQUIADES.—¿Conque padecía usted de bilis y se lo tenía tan callado?

A PEDRO RICO.—¿Se engorda, eh?

A UN CURA.—¿Está usted seguro de aquello de la Virgen y el Espíritu Santo?

A UN JESUITA.—¿Esta feroz República les ha dejado a ustedes en la miseria, verdad?

A UN ABOGADO.—¿Por qué no tiran ustedes a Melquiades al estanque del Retiro y así acaban antes?

A EDUARDO ORTEGA Y GASSET.—¿Por qué habrán destituido a López Ferrer siendo tan republicano y tan listo?

Santorai de LA TRACA

(Servicio especial para nuestro semanario, con santos de primera categoría y santos de conjunto como las vicetiples.)

Santos del día.—San Teódulo, confesor y capitalista; Santa Teodora, virgen o poco menos, y vendedora de gomas para los paraguas; San Carcomato, domador de angulas, y Santa Fuentesauco, abogada de los garbanzos y encargada de varias casas de citas.

VIDA DE SAN TEODULO

San Teódulo recibió la gracia del cielo desde su más tierna infancia, y parece que esta gracia era enviada por el mismo Jehová, y en ningún modo por el hijo ni por el Espíritu Santo, como otros santos de menos postín. ¡Que el gachó tenía la gracia padre, vamos! Era una especie de M. Seca en eso de la gracia.

La vida del santo que nos ocupa fué de lo más ejemplar y saludable que darse puede.

Muchos tormentos sufrió en premio a su santidad, mereciendo citarse el hecho de que a la temprana edad de doce años ya sufrió unas imponentes purgaciones que le pegó una madre abadesa, que se las traía por lo visto.

Como todavía no era conocido el permanganato, Teódulo se limitó a tener resignación y a rezar el Rosario, y al año siguiente casi no le molestaban ya las purgaciones, porque el cielo le concedió una sífilis que, a su vez, el mal primitivo eran agradables cosquillas.

Un día el veterinario de su pueblo le reconoció, y dijo que aquello no tenía más solución que

EL GRAN TORBELLINO DEL MUNDO

Buen liberal, liberal a machamartillo, inapelable o insobornable, como ahora se dice, es aquel que ama la libertad aun con todos los inconvenientes que la libertad tiene.

Uno de ellos, y no el menor, es el descendimiento del Espíritu Santo en forma de lengua ígnea sobre la cabeza de los pescadores, y la Babel poliglota y la confusión de ideas que semejante cafarnaúm trae por resultado.

La democracia es eminentemente retórica, metafórica e hiperbólica y gesticulante, y de tiempos como los nuestros fué de los que, sin duda, el Profeta dijo: "Hablarán las bestias".

Cuando los animales hablan, la razón suele enmudecer. Pero la palabra, además de útil pedagógico, es elemento clónico. Y los loros, si no enseñan, pueden divertir.

Otro de los flacos del liberalismo y pies de que éste claudica en la práctica, lo constituye ese desencadenamiento de las furias de la revuelta y del crimen, que a tantos atosiga y quita el sueño y les hace decir que el régimen republicano es el imperio del bandolerismo y del apachismo.

El origen del bandolerismo se pierde en la noche de los tiempos. No hay que pensar que nuestro digno antepasado, el hombre de las cavernas y del hacha de sílex, fuese ningún angelito precisamente. Y el amigo Caín, tan fratrioica como cualquiera de nosotros, era un tipo que también se las traía.

Todo esto salta a los ojos de tan claro que es. Pero no tiene menos relumbre la verdad de que al apache a nuestros pechos lo hemos criado. El apache es de invención moderna. Nace en Francia, con la tercera República, hacia la última decena de la centuria pasada, o sea, un siglo después que la guillotina, que también es republicana y que no parece sino la triaca de aquel veneno, como la silla eléctrica es la asepsia que para el "gangster" emplea el tío Sam.

Los que aquí dicen que la República es el despiroporren y la orgía de la "succionaldemocracia", habían de echar una ojeada al exterior y ver lo que por esos bulevares exteriores e interiores de Europa y de América ocurre.

En Cuba se atenta en mitad de la calle contra los jefes de policía y los ministros de Machado, abriendo contra ellos fuego de ametralladora.

En Alemania no se llevan los giros postales a domicilio, porque cartero que antes entraba con dinero en un patio, cartero que asesinado moría.

En Buenos Aires, doce "santos apóstoles", perseguidos por los guardias, se atrincheran en una iglesia, en donde sostienen un sitio en toda regla y de donde han de ser desalojados con gases asfixiantes.

En Nueva York, el feminismo progresa tanto, que hasta hay cuadrillas de bandidas. Y en Chicago, el comerciante que no quiere ver saltada su caja en pedazos con dinamita, se ha de poner a bien con Al Capone, que es el que allá dice siempre, en estos negocios, la última palabra.

¡Mal de muchos, consuelo de tontos? No, no. Queremos solamente decir que en todas partes cuecen habas y que no es en Cataluña donde de esta legumbre, a pesar de ser el plato de la tierra, el plato nacional o regional, se guisan calderadas mayores.

En cualquier parte se atraca y se pistolea y se corre la pólvora más que aquí. Los tiempos son rigurosos. Y ni en Roma, ni en París, ni en Londres pueden ir los cobradores con un saco de dinero al hombro, como van por nuestras calles.

Nos aseguran que algunas casas mandan ya a recaudar a sus dependientes vestidos de mecánico o disfrazados de cura.

Y bien. Ese es el camino. Que vigile su bolsa el señor Esteve. Contagíemonos todos del dinamismo y la alta tensión de la vida moderna. Que, porque a un tendero le den un susto y se le lleven un puñado de calderilla del cajón, no se va a dejar robar España la libertad.

ANGEL SAMBLANCAT



—Nosotros representamos la España católica y espiritual.
—Sobre todo, espiritual. ¡No hay más que ver lo románticos que somos!

Ayuntamiento de Madrid

INOCENTES

A GIRAL.—¿Ha visto usted ya el mar?

A MOLES.—¿De modo que usted conoce el problema marroquí por las obras de Gonzalo de Reparaz?

A REPARAZ.—¿Entonces por qué no le han hecho a usted alto comisario?

A LAMAMIE DE CLAIRAC.—¿Cuánto ha perdido usted con la repugnante cosecha de este año en sus tierras de Salamanca?

A ALBINANA.—¿Se va usted familiarizando ya con los cerdos?

A PESTANA.—¿Podrá alguien explicarnos dónde acaba la C. N. T. y dónde empieza la F. A. I.?

A DON PEPE ORTEGA Y GASSET.—¿Qué falonia entomiza la versatilidad ítermica de las celanias carpéticas?

A MARANON.—Ilustre doctor: ¿quiere usted decirnos si seguirá siempre habiendo gordos y flacos?

A SENANTE.—¿Cuándo se vencerá la gente de que aquí lo que hace falta es que venga don Carlos de Borbón-Austria y Norte Sur Este Oeste o como se llame?

A UN FERROVIARIO.—¿De verdad que con 2'75 no puede usted comer? ¿Es que está usted mal de la dentadura?

A ALFONSETTE.—¿Le siguen oliendo lo mismo que antes las narizotas?

A GIL ROBLES.—Señor agrario: ¿sabe usted ya distinguir el trigo de las berenjenas?

A ROMANONES.—Si va usted a las elecciones, ¿quién sabe si volverá a sacar concejal a Fulgencio de Miguel?

A VICTORIA KENT.—¿Verdad que la pérdida de su efímera gloria se compensa con verse immortalizada en el famoso cuplé de "Pichi", de "Las Leandras"?

A UN NOBLE.—¿Está usted seguro de que el marido de su tatarabuela era su tatarabuelo?

el cortarle todo lo podrido que, según parece, era bastante, y Teódulo, aun resignado y todo, se echó a llorar, y empezó a decir palabrotas hasta que se hizo de noche, en que, hallándose en la soledad de su cuarto, sintió como una especie de arrebató místico, y oyó una voz celestial que descendía de las alturas, y que le dijo:

—Teódulo, no te pongas así, hombre, que eso es muy malo para el hígado. No temas, que el veterinario no tendrá que cortarte nada. Se te caerá ello solito.

Efectivamente, sucedió así, y desde entonces, como ya Teódulo no servía para nada, pues hizo oposiciones para santo, y sacó el número tres.

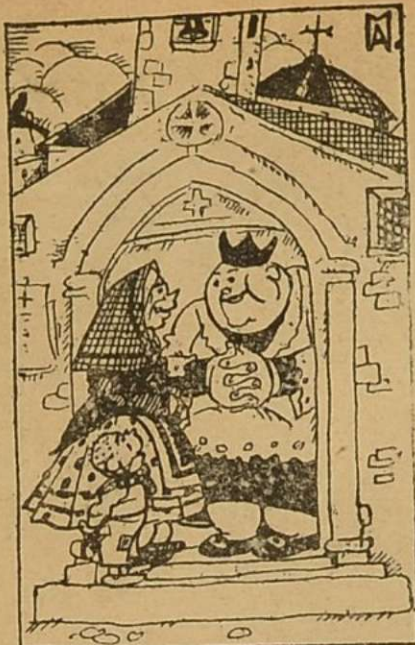
Ahora se dedica en el cielo a limpiavías, y se gaca un buen jornal.

Parece que no, pero no hay mal que por bien no venga.

Las vidas de los santos restantes no tienen gran interés, excepto la de San Carcomato, que se murió sin saber lo que es trabajar, a pesar de haber vivido más de cien años. El gachó, con eso de que él era domador de angulas, y que las angulas no se habían invitado todavía, se daba la vida padre a costa de su pobre mujer, que tenía que coser para él, y hacer por las noches labores extraordinarias por esas esquinas.

Santa Fuentesauco pereció santamente un día que su chulo la pilló con otro, y la rebanó el pescuezo.

La verdad es que ninguno de los santos de hoy vale la pena. A ver si a la semana que viene tenemos más suerte.



—Dile a la madre del chico que venga, y si está en mis manos echarla cuatro consejos se los echaré.

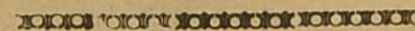


Anuncios eclesiásticos

¿Quiere usted aprender a robar sin necesidad de maestro? Compre nuestro libro *Los misterios de la Iglesia* y se convencerá de la mejor manera de lograrlo.

Chuchita: Imposible comprarle el mantón de Manila que quería. Perdí copón cuando iba a empeñarlo para tener dinero. ¿Será mala suerte? Ahora voy a tener que decir misa con un tazón. No me olvides. Está para morirse una de mis feligresas, vieja y millonaria, y poco he de poder, o a esa la saco yo para comprarte un mantonazo. ¡So gitana! Te quiere tu Pepe.

Vendemos preciosas trieromías con la bandera monárquica y retratos de Alfonso, Martínez Anido, Albiñana, Muñoz Seca y Pilarín Millán Astray, o sea los cinco monárquicos que quedan. Adquiera usted este bonito cartel, y póngalo a la cabecera de su cama, aunque sea tapando al Cristo. Litografía "El muerto al hoyo y el monárquico al yo-yo".



El curazo. —¿Estás viendo, tontina, como yo tenía razón; estás viendo?
El sacris. —El que ve aquí soy yo.

La maldición de los Battenberg

El ex rey no aprueba las bodas, ya concertadas, de sus hijas

"París.—Se ha sabido que el ex rey don Alfonso se opone al casamiento de su hija, la infanta doña Beatriz, a causa de que dos especialistas británicos, con los cuales ha consultado, expusieron que sus dos hijas, aun cuando no padecen de hemofilia, son propensas a transmitir esta enfermedad a la descendencia masculina. En razón de este diagnóstico, el ex monarca declinó la aprobación de la boda, rehusando responsabilidades por lo que pudiera ocurrir en lo futuro. Don Alfonso tampoco autorizó la práctica de determinada operación genésica, por estimarla contraria a los ritos católicos."

(De la Prensa francesa.)

Conforme dice el telegrama que transcrito queda, los médicos ingleses afirman que las hijas del ex rey, "aun cuando no padecen de hemofilia, son propensas a transmitir esta enfermedad". La ley hereditaria —no sólo se hereda el fardo de la corona— se cumple una vez más. Las ex infantas, que mantienen relaciones amorosas con sus primos Alvaro y Alfonso de Orleans-Borbón, no podrán casarse a menos que rompan con la voluntad paterna y se resuelvan a correr el riesgo de tener hijos que ya vengan al mundo con el terrible estigma de la hemofilia, la enfermedad implacable que se ceba en la descendencia a través de las generaciones.

El origen de esta dolencia en la que fué familia real española, hay que buscarlo en la ex reina Victoria Eugenia, que desciende de una familia que transmite la hemofilia. Su abuela, la reina Victoria, era una mujer de gran robustez, y vivió ochenta y dos años. Pero, por "razones de Estado", casó con su primo el príncipe Alberto de Saxe-Coburgo, rama de la familia de Battenberg. Como corría, pues, la misma sangre por sus venas, la reina y su primo contrajeron la hemofilia, y la transmitieron a sus descendientes.

Beatriz, la hija menor, agravó la situación al casarse con Enrique de Battenberg. Su hija Victoria Eugenia, a su vez, casó con don Alfonso XIII, y, como era joven y aparecía sana, fué recibida con simpatía. La realidad, sin embargo, fué pronto triste: el primer fruto de esa unión venía al mundo con "la maldición de los Battenberg".

El segundo hijo de los ex reyes españoles, don Jaime, tampoco pudo escapar a la fatalidad biológica que persigue a la familia. Todos sabemos que es sordo de nacimiento, y que se le enseñó a hablar a costa de grandísimos esfuerzos. Luego vinieron al mundo sus hermanos Juan y Gonzalo,

quienes revelan ser mentalmente deficientes.

Procede, pues, acertadamente el ex rey, al no aprobar el proyectado casamiento de sus hijas. Trata de evitar que sean madres de hijos enfermos, que acaso melancolizarían a sus propios padres, por haberles legado herencia tan horrible... Las ideas religiosas, por otra parte, no autorizan a don Alfonso a permitir la práctica de cierta operación genésica.

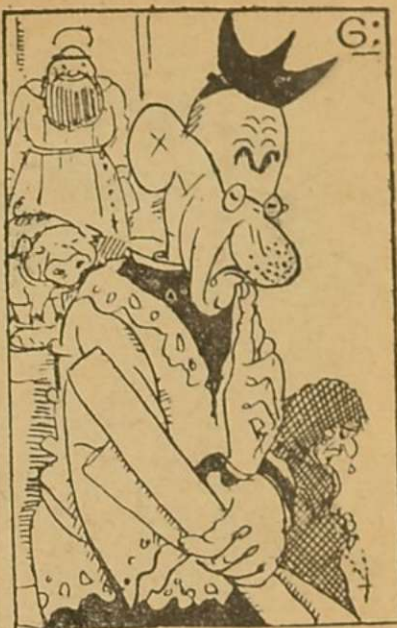
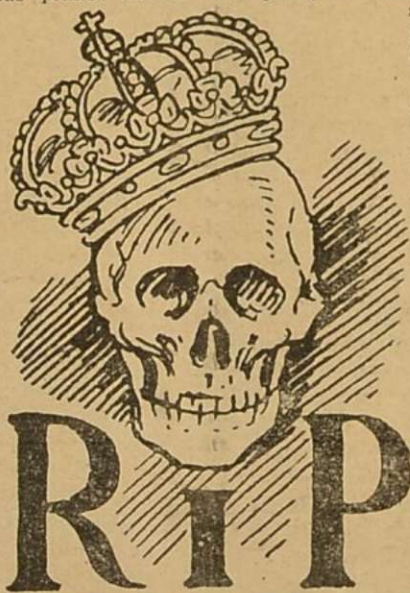
La enfermedad de los reyes continúa, pues, su obra devastadora, no sólo devorando vidas, sino tronchando flusiones juveniles. Porque, ¿si se casaran las ex infantas con sus primos, no equivaldría este doble enlace a hacer más virulento el mal?

El casamiento entre consanguíneos no es sólo la religión quien lo prohíbe, sino también la Ciencia; y la Ciencia, fuerza es reconocerlo, más terminantemente que la religión. Por "razones de Estado", y no por amor, se efectúan la mayor parte de los enlaces principescos. Y el amor, supremo rey del mundo, que no admite más omnipotencia que la suya, se venga inficionando la sangre de quienes se burlan de él.

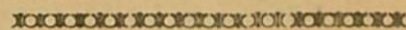
El ex rey se siente ahora religioso y científico. No quiere perder la ilusión de ser abuelo, pero tampoco quiere serlo de desgraciados hemofílicos. Buena posición, a fe, para los señores de la mínima galería.

Pero... junto a una "maldición de los Battenberg", había otra "maldición de los Borbones", de proceso también casi biológico. Y que iba, asimismo, en la masa de la sangre. Mas, de peor índole, no podía curarse con abstenciones nupciales ni con operaciones genéticas. Hemofilia de traición y de perjurio, que hacía hombres viles, más terrible que la otra hemofilia morbosa, que se limitaba a fabricar deficientes mentales y tarados físicos, en más o menos largas series.

SEBASTIAN BAS CALVET



—¿Por qué se me ocurrirán estas ideas tan pecaminosas siempre que toco los cirios.



Cosas de curas

El capellán del Hospicio de Orhuela ha sido detenido por haber logrado la deformación ventral de los jóvenes hospiciados.

¿Será este cura uno de esos que dan la talla, como decía una oradora cavernícola?

Se dice que en vista del éxito, muchos conventos se han dirigido a dicho capellán para contratar sus servicios.

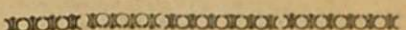
Que estamos viendo en la puerta de algunos templos un letrero diciendo: Oficiará el virtuoso padre señor Ezcurra, capellán del Hospicio de Orhuela.

Se garantiza el lleno.

Lecciones de doctrina

—¿Cómo nació Jesucristo?
—Como el rayo de sol por el cristal, sin romperlo ni mancharlo.
—¿Que se cree usted eso!

—¿Quién es la madre de Nuestro Señor Jesucristo?
—La Virgen Santísima.
—¿Y quién es su padre?
—Mire usted: a mí no me gusta meterme en líos de familia.



—¡Preciosa!
—¡Divina!
—¡Escultural!
—Parece una de esas que pinta el dibujante de LA TRACA.

—¡Si yo fuera cura, le daba a usted con el hisopo en metá de la sacristía!...
—Con esa cara de monago, no qué usted hacer más que tocar a misa.



Teatro de LA TRACA

Se hace una conspiración con gracia y con emoción

ACTO PRIMERO

La escena, en un convento de asquerosos frailes, todos gordos como cerdos. En escena, el prior y los cerdos, digo, los frailes.

MUSICA

Prior.—Os voy a comunicar la gran noticia del día, que la vais a recibir con rebuznos de alegría. Frailes.—Díganosla, padre prior, que rebuznar es lo mejor. Prior.—Pues, allá va. Frailes.—¡Uu aah, uu aah! (rebuznan).

Prior.—Escuchad con atención, que la cosa tiene gracia. Hay una conspiración de toda la aristocracia, y dentro de una semana ya se habrá marchado Azafra, y nuestro amigo Albifana vendrá a gobernar España y traerá a su majestad.

Frailes.—¿El prior no nos engaña? Prior.—Os lo digo de verdad. Frailes.—¿Qué alegría, qué ale nos dará la Monarquía! ¿gría Porque si viene el Borbón, voy a hincharme de jamón, de gallina y de capón, de langosta y salchichón, de buen vino peleón y aguardiente de Chinchón. ¡Cómo gozaremos con la digestión!



El eunuco del harem. Las adúlteras no le causan melia. Sus partidos amistosos los juega con los equipos infantiles.

HABLADO

Fraile 1.º—El día que se vayan los republicanos, prometo a Nuestro Señor Jesucristo que me como yo solo una arroba de judías con chorizo, en memoria de lo que padeció en la Cruz.

Fraile 2.º—Pues yo, ese día, hago voto de echar siete rosarios con la madre Purificación, sin descansar.

Prior.—Muy digno de alabanza es vuestro espíritu de sacrificio, pero conteneos ahora, que vamos a recibir la visita del excelentísimo señor conde de Chupateesa, que es el organizador del complot.

Conde.—(Dentro). Ave María Purísima. Adelante, puñeta; pase, que usted es de confianza. (Entran el conde, la condesa y las condesitas Fifi y Cocó).

MUSICA

Conde.—Yo soy el conde de Chupateesa, y esta gachí es la condesa. Las condesitas son este par, un poco zorras. Fifi y Cocó.—

Pa lo que gusten mandar. Frailes.—Son las mujeres aristocráticas y muy simpáticas; visten de seda, de gasa y tul, y tienen la sangre, la sangre azul.

HABLADO

Conde.—Queridos frailezcos. Los nobles hemos organizado una conspiración bestial para que podamos traer a su majestad y volvamos a hincharnos de divertinos y emborracharnos y armar juergas. En cuanto triunfemos, vamos a declarar el trabajo obligatorio de los obreros, sin sueldo, y todas las ganancias serán para el rey, para los nobles, para los curas y los frailes. Esa gentuza está obligada a trabajar, porque nosotros somos nobles, somos predilectos de Cristo, somos cornudos y tenemos las manos muy finas para trabajar. Todos.—¡Olé! ¡Abajo los obreros! ¡Queremos langostinos y champán! Aquí, no siendo nosotros, no manda ni Cristo!

Conde.—Para ello hemos engañado a doscientos analfabetos para que pongan bombas y den

la cara, y hemos puesto a otros doscientos esclavos del ilustre Martínez Anido, que eran del Sindicato Libre y ahora dicen que son anarquistas, para que se llenen a mamporros con los de Asalto. Ahora sólo falta una cosa. He traído cien bombas para llenarlas de explosivos. Es menester que os sacrificéis y trabajéis aunque sea un rato. Fraile 1.º—(Desilusionado). ¡Ah! ¡Pero tenemos que trabajar!

Fraile 2.º—Entonces prefiero la República.

Prior.—Es un trabajo sencillo. Los químicos han descubierto que los pedos de fraile son el explosivo más mortífero que existe. Se trata de llenar las bombas con pedos de la comunidad.

Frailes.—¡Eso es otra cosa! ¡Con mucho gusto! ¡Vamos allá! ¡Precisamente hoy estoy yo en voz!

Prior.—Ponerlos antes las caretas contra los gases. Acordaos de que hemos comido judías.

Conde.—Un momento. Como yo voy a estar muy ocupado estos días con la organización del complot, quisiera que mi esposa y las niñas se quedaran aquí hasta ver en qué acaba esto. Prior.—Tendremos mucho gusto, señor conde, y espero que no lo pasarán mal.

Condesa.—Nosotras, habiendo tíos, lo pasamos bien.

Condesitas.—Tocamos a ocho cada una. ¡Nos vamos a hincar! (Se van todos dentro y se oyen varias formidables detonaciones. Por la sala se esparce tal olor, que hay que echar el telón).

ACTO SEGUNDO

(La misma decoración. En escena, las monjas que han venido por un subterráneo).

MUSICA

Monjas.—Llevamos ya quince días sin ver a ningún frailezco; pasa de castaño obscuro; ¡no tiene gracia el bromazo! Siempre pensando en mi fraile, por la noche me desvelo; como el colchón es de paja, con la paja me consuelo.

¡Yo quiero un fraile! ¡Yo quiero dos! ¡Yo quiero cuatro! ¡Yo veintidós!

HABLADO

Monja 1.ª—¡Esto es intolerable! ¡Yo no puedo aguantar más!

Monja 2.ª—Como estos frailes si-

gan sin venir a vernos, nos buscamos otra comunidad. Monja 3.ª—Hermana: recuerde que hemos probado ya varias y los frailes más brutos son los de esta orden.

Monja 1.ª—Eso, sí; son unos tíos.

Monja 2.ª—Lo que les pasa es que nos han venido esas zorras de aristócratas y los están acaparando.

Monja 1.ª—Creo que se acuestan con cinco a la vez.

Monja 2.ª—No lo entiendo. Yo, con tres, si sé cómo; pero ¿y los otros dos?

Monja 3.ª—¿Y las orejas, hermana?

Monja 2.ª—Es verdad. Pues eso lo tengo que probar.

Monja 1.ª—¿Y todavía le quedan las manos libres! (Entran los frailes más delgados. Andan cojeando).

MUSICA

Frailes.—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Esto es muy desagradable. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Qué dolor más formidable! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Yo ya no puedo ni andar; la condesa y sus niñas nos la tienen que pagar.

HABLADO

Prior.—¡Cómo! ¿Vosotras aquí? Monja 1.ª—Como no veníais vosotros y nos acordamos tanto, hemos decidido venir a que llenéis el vacío que notamos.

Fraile 1.º—¡Imposible! ¡Ay! Estamos enfermos.

Monja 2.ª—¿Todos?

Fraile 2.º—¡Hasta el perro del jardinero!

Monja 1.ª—¿Y las condesas?

Prior.—¡Malditas sean ellas y el cornudo de su marido! (Entra el conde).

BUITRES



—¡Crac, crac! Los cazadores van afinando la puntería. —Y parece que tiran a dar... —Tendremos que hacernos aves emigrantes. —Como no emigramos al Polo Norte... ¡ya estamos frescos! ¡Crac, crac!

Conde.—¡Todo fracasó! Estos republicanos son invencibles. Se ríen de los complots, de las bombas, de los tiros y de todo. Prior.—¿De manera que encima no hemos triunfado?

Conde.—Encima de qué?

Prior.—Encima de las purgaciones que nos han pegado a toda la comunidad la zorra de su esposa y las zorrillas de sus niñas.

Conde.—¿Es posible?

Frailes.—¡Sí! ¡Son unas zorras! ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Sinvengüenzas! ¡Que nos pague el tratamiento!

Conde.—¡Calma, calma! Mañana enviaré dos arrobas de permanganato. Pero conste que yo no sabía nada. ¡Ahora caigo! ¡Ya decía yo que el chofer que tomé el otro día cojeaba de un modo sospechoso!

TELON

ACTO SOLEMNE

Entronización del hígado de Jesús en una mansión aristocrática

Afortunadamente aun quedan en España personas cristianas amantes de Jesús y de su madre, y, sobre todo, del que hoy, injustamente postergado, pasea su sífilis por Pointenebleau, o como se diga.

En estos momentos en que la anarquía, la demagogia y el desorden reinan por doquier, existen familias que comprenden que sólo el rey y Jesús pueden salvar a este desgraciado país.

Fiestas como la que se celebró el domingo en la aristocrática mansión de los señores condes y muy condes de Chupateesa, confortan el ánimo y nos ayudan a ir aguantando a este Gobierno que maldita sea su estampa.

Se trata de la entronización del sagrado hígado de Nuestro Señor don Jesucristo en el suntuoso palacio de dichos aristócratas para conmemorar que la señora condesa de Chupateesa se encuentra restablecida por completo del cólico hepático que sufrió del disgusto al ver que le expropiaban su finca que ocupaba media provincia de Jaén.

LOS INVITADOS

Asistieron al cristiano acto, entre otros: los duques de la Aurora Boreal y los respectivos queridos del duque y la duquesa; condesa de Comostoytoda, en plena belleza y cada día con el pecho más duro; marqués de Cuerno Retorcido, que venía solo por ha-

bersele escapado otra vez la marquesa con el chofer; señoritas de Quemedén, que afortunadamente han logrado quitarse por completo las ladillas; duquesito de Lacascabien, que se ha hecho la permanente y se ha operado la fistula, por lo cual ya no encuentra dificultad ninguna para dedicarse a su deporte favorito; condesita de Aguas Calientes, restablecida de su último aborto; duque de Caverna Honda, que ya está aprendiendo a leer y escribir, y un sinfín de encantadoras señoritas por el estilo, igual de aristocráticas, de cristianas y de zorras.

LA ENTRONIZACION

El solemne acto de la entronización fué realizado por el cura oficial de los condes, padre Bárbaro Cipote, que es ese que estaba liado con la marquesa de Amicsoneltz, y que la dejó al pegarle aquella blenorragia que estuvo a punto de llevarle al sepulcro.

La imagen de don Jesucristo, que por cierto está muy parecido, es una verdadera obra de arte, y lucía diversas joyas regaladas por amigos y parientes de los condes.

Estre ellas destacan una magnífica pitillera de oro y brillantes, un reloj de pulsera y un paraguas con puño de oro.

También le han sido regalados algunos ex votos, entre ellos un pecho de cera de la duquesa del Buen Pezón, como agradecimiento a haber conquistado a su actual amante, gracias a que le tocó un pecho en el cine y se puso burro.

La sagrada imagen fué colocada sobre el altar, y el padre Cipote pronunció una piadosa plática, de la que recogemos algunos párrafos:

“Este acto de entronizar la sagrada efigie del don Jesucristo es más que nada una protesta contra la República infame que tan cabreados nos tiene a los cristianos.

España tiene que ser católica y monárquica, o si no, ¡maldita sea mi sangre!, se va a armar aquí la de Dios es Cristo. (Ovación.)

Aquí hemos entronizado este hígado para dar gracias a Dios porque el hígado de la condesa está bien del todo, hasta el extremo de que no se podía mover, y anoche, que me acosté yo con ella, se estuvo moviendo lo menos tres horas, como si nada. ¡Hoy todavía quien niegue milagros

tan palpables? (Voces: ¡No, no!) Y si alguno duda que se acueste con la condesa y verá cómo se mueve en todas las posturas. (Ovación inenarrable.)

Yo bendigo este sagrado hígado y deseo que en esta casa no falte nunca su protección para conseguir que venga la Monarquía. Mientras tanto, consolémonos aprovechando que Dios nos ha dado a hombres y mujeres medios de divertimos cristianamente en la cama. Amén.”

Una estruendosa ovación acogió el final de la plática, e inmediatamente se puso en la gramola la Marcha Real, que fué acogida por los invitados con gritos, vivas, eructos y rebuznos.

A continuación, en vista del calor que hacía, la juventud acordó aligerarse de ropa, quedando en camisa las damas y en calzoncillos los caballeros.

A los pocos minutos, y después de honesto baile y exquisitas libaciones, el ardor cristiano se fué apoderando de las paredes, que pronto formaron encantadoras grupas en los sofás, camas turcas y hasta por las alfombras.

La fiesta duró hasta las 10 de la noche, a cuya hora se rezó, con gran recogimiento, un rosario, retirándose cada cual a su casita a descansar de las emociones de la fiesta, de la cual yo guardaré recuerdo imperecedero, según me ha dicho el especialista. Aquella rubia de las ligas verdes...



El guardián de la bodega del convento.

He aquí una plaga genuinamente española: las pollas en vinagre. Las eternas solteronas, cuyo insoportable celibato hace que se les avinagre el carácter, y siendo pollitas casaderas, "per secula seculorum", están en vinagre; en el vinagre de sus hogares; de esos hogares que huelen a cirio, incienso y pezúña de cura. Esas pobres solteronas, hijas de María, siervas del Señor, corderas de la Iglesia o simplemente visitadoras de sacristías, son una lamentable plaga para la buena España republicana y trabajadora. Una plaga, si; una peligrosa plaga por el mucho daño que hacen en cuanto se mezclan. Por fortuna, aquellas hipócritas instituciones de catequistas, damas de Estropajosa,

POLLAS EN VINAGRE



esas "damas" sin formas femeninas, a esas pollas lisas? No nos arrepentimos de zumbarles la badana. Que se

cisquen y se traguen la República, mal que les pese.

¡Cuánta falta les está haciendo a cada una de esas defensoras del clericalismo un buen vergajo o la flamenca porra de los "nenes" de Galarza!

¡Beatas solteronas, estériles e hipócritas! ¡Señoronas jesuíticas y perversas!

¡Bandoleras administradoras de la miseria y el dolor!

¡Cuántas farsas habéis llevado a cabo para lucir vuestro empaque de Marias Cristinas, sin reparar en la burla cruel que hacíais del pobre!

¡Damas catequísticas; pollas lisas como las santas de los místicos retablos! ¡Neuróticas visionarias; nimbos de los nimbos con hábitos religiosos!

¡Alimañas negras con crucetas abaricales y olor de santidad! ¡Cuándo desapareceréis del mapa hispano?

¡Será difícil! Parece que nos responda una voz salida de las criptas pestilentes del Escorial, o de las bóvedas so-

noras de San Marcos de León, o la catedral burgalesa.

¡Será difícil! Creemos escuchar en las frondas que rodean los famosos conventos.

¡Será difícil! Pensamos que musitan las instituciones del orden y la vieja ley...

Pero... un aire de fronda, caliente, que viene del mar a través del rojo crepúsculo, nos hace escuchar, en la claridad sonora de un silbo, esta sola palabra:

¡Pronto!

...Y un aire del Norte, oxigenado y violento, también nos repite:

¡Pronto!

Si. Sólo sopla con los pulmones de Fermín Salvochea y Wladimiro Ulianoff.

...Y el viento, el buen viento que dejó sin hojas los alcornoques monárquicos, limpia-

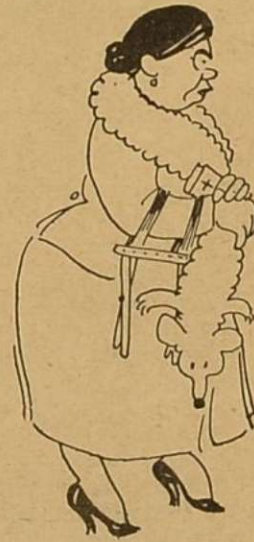


conferenciantas de San Tiburcio, hijas del Sagrado Corazón y protectoras de obreros desvalidos, de la infancia, han caído en la fosa común de la ba-

sura clerical. Sin embargo, aun cacarean, y no son pocas las que sueñan una resurrección de la carne podrida del borbismo y la vuelta a los "felicis" tiempos del Santo Oficio.

Las pollas en vinagre no se resignan ante el fracaso clerical, y buscan por todos los medios armar cuantos líos se tercién, en perjuicio de la República, tan detestada por ellas y sus secuaces.

Nos es muy doloroso atacar a esas pobres mujeres, por aquello del sexo débil, el bello sexo o los sesos a la romana, pero, ¡qué Cristo! ¡Acaso esas lobas feroces e hipócritas son débiles? ¡Se las puede juzgar bellas a esas espingardas, a



rá de alimañas el sereno jardín de Iberia, para bien de la República del pueblo.

¡La República!!
JUAN ESPAÑOL

ANUNCIOS POR PALABRAS GORDAS

ABOGADOS

ABOGADO novel, defensor de todas las malas causas, defendería deportados a Villa Cisneros, para irse entreteniéndolos mientras le llega la hora de gobernar, que va a ser de un momento a otro. Escribid: Ale Lerroux, calle de O'Donnell (próximo al Retiro; pero muy próximo).

AGENCIAS

GRAN Agencia de colocaciones. Si tienen ustedes un poco de paciencia, dentro de unos meses habrá disponibles todas las plazas que dejen vacantes Cordero y Bujeda cuando se apruebe la ley de incompatibilidades. Agencia Social Lista.

ALMONEDAS

IGLESIA de San Juan con el Dedo Tieso. Se liquidan las existencias, por si las moscas. Copones baratísimos; hostias a dos un real; confesionarios con bidet y aguas corrientes,

tirados. Sangre de Cristo de la que usamos los curas en la misa, a o'15 chato, con una hostia de tapa. Hisopos especiales para solteronas, en todos los tamaños. Cristos milagrosos que mueven los ojos, con cuerda para ocho días, muy baratos. ¡Aprovechen la ocasión!

COLOCACIONES

JESUITA sin trabajo daría lección gratis a niño guapo, preferible rubito. Padre Tomé. Convento de Padres Inapetentes.

OFRECESE ama para cura caprichoso. Extensa cultura por haber servido a cura francés. Lulú. Zorreas, 3.

CONVENTO de monjas desea jardinero especializado manejo de la manga. Preferible sordomudo y analfabeto. Cuanto más bruto, mejor. Convento del Santo Capullo.

TRABAJO en Villa Cisneros se ofrece a nobles monárquicos metidos

en complots. Dirigirse a Casares Quiroga. Ministerio de la Gobernación.

COMADRONAS

PEPA, la mejor comadrona católica, apostólica y romana. Abonos a precios especiales para conventos de monjas.

DESEO comadrona experta para ver si le puede sacar a doña Cortes Constituyentes el niño de las Incompatibilidades, que no le sale ni a tres tirones. Preguntad por don Juan del Pueblo. España.

COMPRAS

COMPRO conciencia de todo el que puedo, pagando altos precios, a ver si así puedo salir de la cárcel, que no lo veo claro. March. Cárcel Modelo.

CONSULTAS

ENFERMEDADES secretas. Gran clínica de la Santa Espina, especial

para obispos y gente de esa. A los cardenales les hacemos curas y a los curas les hacemos cardenales. Todos nuestros lavados son con agua bendita. Tenemos 606, con 606 días de indulgencia.

PERDIDAS

SEÑORITA alta aristocracia, menstruación azul, perdida virginidad sin saber cómo durante ejercicios espirituales. Gratificaré quien la encuentre, por ser recuerdo de familia. Teléfono 69-69-69.

PERDIDA ilusiones por completo y por lo tanto que soy. Somos cincuenta y seis monárquicos en el mismo caso. Goicoechea.

ME he perdido y no sé ni dónde estoy. Debo estar en el Limbo. Al que me encuentre le daré un enchufito cuando yo gobierne, que va a ser un día de estos. Melquiades.



—Vamos, tontuela, si no pretendo más que sacarte los demonios del cuerpo gitano. ¿Por qué tienes miedo?
—Porque con esa brutalidad de hisopo me los va usted a sacar, pero por la vía opuesta. ¡Qué bestia!



—No puedo remediarlo. ¡Qué emoción experimento mirando los escaparates de las salchichías... Y dedico un recuerdo una oración al señor obispo, que en gloria esté...

REFRAN CATOLICO.



PRIMER PREMIO DE LA LOTERIA DE NAVIDAD
FELICISSIMO
EETUPI 2

Solución al anterior:
Salchichón de Vich.

Ayuntamiento de Madrid



—No nos apuremos demasiado, amigo Lamparilla... La protesta en las Cortes se presentará, y el señor obispo la apoya.
—Si; en vinagre, en vinagre se conservaba esa protesta.



—¿Cómo va el asunto de la Iglesia y los herejes del Gobierno?
—Completamente torcido.
—Puede que con el voto podamos, las mujeres, enderezárselo a ustedes.
—Hermana, la "Gaceta" no es el confesionario.

PRECIOS
Se reparte
miércoles d
El resto d
gorda ejem
te el día. E
una chica.
pones, prin
les a las c
y a la Soci
tora de An
mero atra
pea

Fundad

EL

Caricat
ni fin,
sofo ru
glada

que perdió
preservativ
vanizado,
la caída
merina, y
mediador,
prestara
reales de
dentadura
dio uso,
guipuzcoan
con Fran
que atenc
ka, la cu
la operac
su pescue
dor de la
dinaceli y
de una fi
un nieto
fia, que
bo y está
viejo en
Asia Cent
La co
reció muy
ki Korsak
te, que se
el presta
sin dejar
der a na
El me
ni perez
prestamist
de la pr
exhibió co
rantia un
cerro acha
miso para
rrilla y o
con cemen
ta de C6
para nad
lla de L
Transc
semestre
grandes
mentar,
abonó le
préstamo
secado d
pasaron
el segun
apoderado
ble, por
mista en
de los o
a la prop
la la anon
go de lo
tomces, l
"La Es
respondió
contunder
"Muy
yo tengo
no que s
ni tengo
pa de qu
ruel un
Roque
que con
de Sierra
una se
dos... S
vuelven
gos de t
especiali
una gar
del Min
No teni
des urge

PRECIOS de VENTA
Se reparte gratis los miércoles de Cuaremas. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica.—Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales.—Número atrasado, catorce pesetas.

El Sol-Ideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portaven de la aristocracia, la leocracia, la gineocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la aoreocracia y la falacia
SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

Fundador: Don Ataúlfo Boñigues del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descontos especiales para canónicos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las hachas.

EL DIVIESO DE UN BANDIDO

Caricatura caméléstica, sin principio ni fin, de la novela policíaca del filósofo ruso Jonás Kamelotopoff, arreglada al castellano por "Blas-Kito".

(Continuación.)

que perdió el olfato y seis carle, disponga usted como preservativos de cinc gal mejor le acomode del co- vanizado, de resultados de la caída de una yegua merina, y en concepto de mediador, le propuso que prestara treinta y siete reales de vellón y una dentadura postiza a medio uso, a cierta señora guipuzcoana, emparentada con Francisco Bergamin, que atendía por Katiuska, la cual respondía de la operación, además de su pescuezo, con un irrigador de la duquesa de Medinaceli y con la hipoteca de una finca propiedad de un nieto de Angel Pestafía, que es algo patizambo y está de zapatero de viejo en las estepas de Asia Central.

La combinación le pareció muy buena a Rims-ki Korsakoff el comerciante, que se dispuso a hacer el préstamo rápidamente, sin dejar por eso de aprender a nadar tripa arriba.

El mediador, ni corte ni perezoso, presentó el prestamista al apoderado de la propietaria, el cual exhibió como suficiente garantía unas botas de becerro acharolado y un permiso para vender zarzaparrilla y calandrias cebadas con cemento en la Mezquita de Córdoba, sin contar para nada con la cuadrilla de Lalanda.

Transcurrió el primer semestre sin disgustos ni grandes nevadas que lamentar, y el apoderado abonó los intereses del préstamo y un cocodrilo disecado de propina; pero pasaron los Carnavales y el segundo semestre, y el apoderado no se hizo visible, por lo que el prestamista empezó a padecer de los ovarios, y escribió a la propietaria señalándole la anomalía en el pago de los intereses. Entonces, la dueña del bar "La Estrella Matutina", dijo Víctor Hugo cierta respondióle en estos tan contundentes términos:

"Muy señor mío: Ni yo tengo apoderado alguno que se llame Apolinar, ni tengo tampoco la culpa de que exista en Te- ruel un canónigo llamado Roque Rollo Roquefort, que conoce a dos chicas Testiculoff, tirándose de Sierra Morena y a la una se acuesta con las dos... Sólo le diré que me vuelven loca los espárragos de trigo y que soy una especialidad sangrando una garlopa a los porteros del Ministerio de Marina. No teniendo más novedades urgentes que comuni-

el país soviético y gran parte de las Islas Filipinas...

Una horripilante noche de tormenta y fuerte viento huracanado — que amenazaba abatir todas las chimeneas y meaderos del lindo pueblo zurrapas-ki, así como las estatuas vacantes que ornamentaban el corral de la finca legendaria —, llegaron de riguroso incógnito al cabaret "La Estrella Matutina", en la trasera de un coche funerario, dos jóvenes moscovitas — a juzgar por el tamaño de sus tobillos — de buenas carnes frescas y saladas, bastante picados de viruelas, que cubrían sus gráciles bustos con elegantes levitas de estameña tricolor y se abrigan con recios capotes de piel de castor de Terranova.

Ocultaban sus rostros macilentos y depauperados sin duda por el abuso de las peras de don Guindo, con unas escafandras de tela metálica, a fin de librarse de las cucarachas y de la curiosidad impertinente de varios centenares de igorotes francos de servicio, que muy ajenos a los cabileos y maquinaciones que en el cabaret se tramaban contra la Junta Directiva del At- léctico de Bilbao, bebían vi- nagre caliente en un co- netin de órdenes, tumbados al sol, y entretenían sus horas de reposo bailando la "Rumba Benedic- tina" con los pies metidos en sendas banastas de ca- ba irlandesa.

(Continuará.)

NOTICIAS MORROCOTUDAS

(Recibidas con retraso por la radio de "El Sol-Ideo")

POR LOS TRIBUNALES

En la sala séptima de la fundición de sebo y regal, propiedad del ex ma- tarife y diputado provin- cial Clemente F. Villaver- de (a) el "Manazas", ce- lebróse el pasado martes un juicio oral muy inte- resante. Seguramente re- cordará todavía el "Madrid castizo" el célebre crimen de la calle de la Enco- mienda, del que fué victi- ma un pobre esquilador de tigres de Bengala, pa- riente de Cordeiro, llama- do Leovigildo.

El día de autos pasea- ba el infeliz por la citada calle en paños menores y jugando al "yo-yo" con una rueda de volquete, salió al encuentro un so- chante viudo, y sin me- diar saludo alguno, trató de obligar al esquilador a que recitase en vascuence el "Misterio de la Encar- nación". Como el desgra- ciado Leovigildo se nega- ra a obedecerle, el sochan- tre le agredió con una pu- ya de pizar toros, abrien- dole una enorme brecha en el codo izquierdo, con sa- lida de los intestinos y perforación de la pleura.

El fiscal acusó al so- chante de parricidio fru- strado con la agravante de rapto — por ser la víctima le Torrelodones —, y le im- puso la pena de muerte en un colupio y seis san- grías sueltas.

El defensor, que era el acreditado y notable fo- rensista don Fulgencio de Mizuel de Mañara, con- movió a la sala con galana frase, graciosísimos adema- nes, haciendo ver las fati- gas que pasó San Bruno el estilo, que tenía a cal- hasta lograr convencer a Herodes de lo mal que le

sentaba la gimnasia sueca y llevar desabrochada la braguita en las noches de lluvia. Después alegó, cor- mucho brío, que el autor del crimen era mellizo, y no había comido nunca bu- tifarra catalana, y que ade- más incurrieran en su favor como atenuantes, el haber sido acomodador del tea- tro de Apolo y haber es- tado abonado cinco años a la grada cuarta de plaza de toros de Madrid. — "Si se ejecuta a mi de- fendido — gritaba don Ful- gencio, pellizcándose las posaderas —, el remordi- miento pesará eternamen- te sobre vosotros, y no encontraréis borceguies que os sienten bien. Tened en cuenta que al herir entró a volapié neto, sin dar e- paso atrás, esto es, que salió por los costillares y obrando a impulsos de un ataque de enajenación ar- trítica."

Emocionado grandemen- te el Tribunal por las elo- cuentes palabras del defen- sor, lloraba sin cesar a mo- do tendido, y en la sala se armó "ipso facto" una batalla de serpentina y confetti, reconociéndose por todos la inculpabilidad del sochante, que fué absuel- to en medio de una ovación formidable y conducido a su domicilio en una esca- lera de mano.

El abogado ilustre se- ñor de Miguel fué felicita- do con entusiasmo, y ob- sequiado con bellotas ex- tremas por una Comi- sión de carboneros que acudió a la vista. Nuestra más cordial enhorabuena y mucha salud le dese- mos para bien de las no- drizas variolosas.

POR LOS ESCENARIOS

El domingo próximo, a petición de varias fami- lias que no se tratan con Domingo Ortega desde que empezó la matanza de ga- nado de cerda, se pondrá en escena en el teatro Chue- ca el famoso drama de Pe- rico Muñoz-Secano, titula- do "El aborto de una prio- ra", no representado en Madrid desde la catástro- fe del "Nagerilla", y con el que tanto se distingue el notable actor y contra- tista de bagajes de la Cá- rcel modelo, don Cleofás del Mondongo.

Por la tarde habrá en Rosales procesión de ro- gativa a Santo Tomás de Aquino y carreras de pe- rros rabiosos metidos en banastas, espectáculos co- cedidos por la Empresa, y beneficio de los supervi- vientes de la batalla de Alcolea, que han perdido el pelo a consecuencia de la escasez de acelgas. Auguramos un éxito a M. Secano y a la Em- presa del teatro Chueca.

EFEMERIDES HISPANA. — MUERTE DE BOABDIL EL CHICO

Este ilustre e infortu- nado monarca árabe, que aunque había nacido en Villarejo de Salván, le gustaba irse con frecuen- cia a Manila, donde sus padres tenían una casa de compromiso, pasó el sa- mpión al entrar en quin- as, y tuvo una infancia bastante delicada por ha- bérsele extrangulado una uernia cuando estaba des- empeñando un paraguas.

A la edad de catorce años entró en Granada un- niércoles de ceniza, donde fué elevado al trono por sus excelentes cualidades guerreras y sus múltiples conocimientos de Física, Astronomía y Carpintería mecánica. Su talento ex- traordinario extendióse muy pronto por toda Andalucía y el Istmo de Pana- ná. Sostuvo dieciocho gue- rras con los gauchos de la Siberia Occidental y do- ce con los sarracenos, que se habían levantado en ar- mas por no avenirse a la subida escandalosa de permanganato en compri- midos.

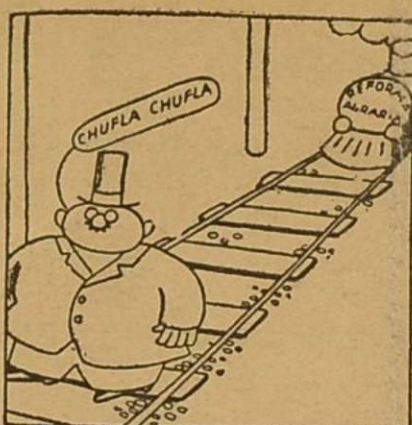
El Generalísimo o Gran Visir Muley Hacem el Co- librí, tío carnal de Boab- dil, suegro de Amilcar Barca y un poco menor feo que don Marcelino Domingo, ganó en noble- dad para su sobrino del al- ma los reinos de Afgani- stán y Marmolejo, después de un sinfín de luchas en- carnizadas, en las que per- dieron la vida por comple- to más de treinta y tres mil sobrestantes de Obras Públicas y catorce galle- ras embarazadas.

Al exaltado Boabdil le dió por enamorarse como un borrico garañón de una hermanastra de la Chelito, que aun no había entrado en el periodo constituyen- te, y esta hazaña, un tanto alemana, si que también prematura, le desacreditó bastante en Rio Janeiro, donde tenía muchos admi- radores, por lo bien que sacaba los raigones a los tocadores de guitarra, sin necesidad de hacer uso del azadón. A partir de tan comentado suceso, el in- trépido Boabdil se queda- ba solo enamorando lavan- deras, ya fueran viudas o reblandecidas de la médu- la. Los incontables amo- res de este sultán desboca- do hicieronle abandonar por completo sus deberes de monarca absoluto, y dejó las riendas de su rei- no granadino en poder de un favorito llamado Ali Achá-El Kilé, que era tetemesino, el cual, en vez de gobernar como man- lan los cánones, dedicaba- se a limpiar bandurrias con sidol y a dar masaje gratuito a las damas del harem de su señor, deján- dolas como nuevas, a cam- bio de algunas peras de agua con que solían obse- quiarle aquellas pobres chicas tan calenturientas, capaces todas ellas de se- car a Uzcudun en una hora. Estas y otras causas, que sería prolijo enumerar ahora, precipitaron la hui- da y derrumbamiento del joven monarca, a cargo de la seña Isabel y Fernan- do, "su hombre"; y abu- rrido el desgraciado al ver que ya no tenía más do- minio que sobre unas cor- ralizas, un centenar de súbditos escapados, la sue- gra y su madre, que era un perro-lobo con bragas de esparto alicantino, se lió a pensar en el suicidio. Y, en efecto, el día 29 de Noviembre de 1504 (hoy hace catorce siglos justos y cabales), se quitó de la circulación, metiéndose en una zafrá de aceite de hígado de bacalao, en la que después de comerse un bocadillo de anchoas y tres manojos de cordilla, murió sin decir ni jay!, a causa de una corriente de aire co- lado, dejando dicho en el testamento que le ente- rrasen en una caja de cau- dales, vestido de monaguillo y con pantalones de pana abotinados.

Descanse en paz el ma- logrado rey moro (que de tanto enchufe como tuvo murió más agotado que las ediciones de LA TRA- CA, ponemos por ejem- plo), y reciban sus pa- rientes, testamentarios y el mozo de estoques del teniente alcalde de Cham- berí, nuestro más sentido pésame por la inmensa desgracia que les aflige...



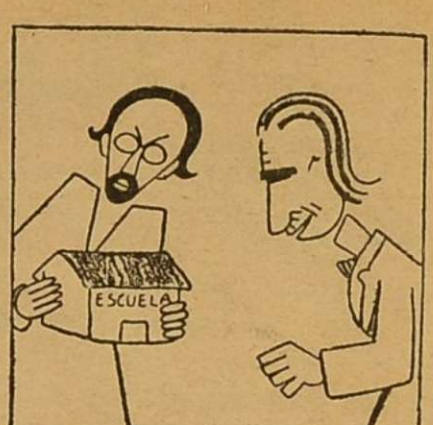
"Obreros" del bloque agrario vienen rezando el rosario.



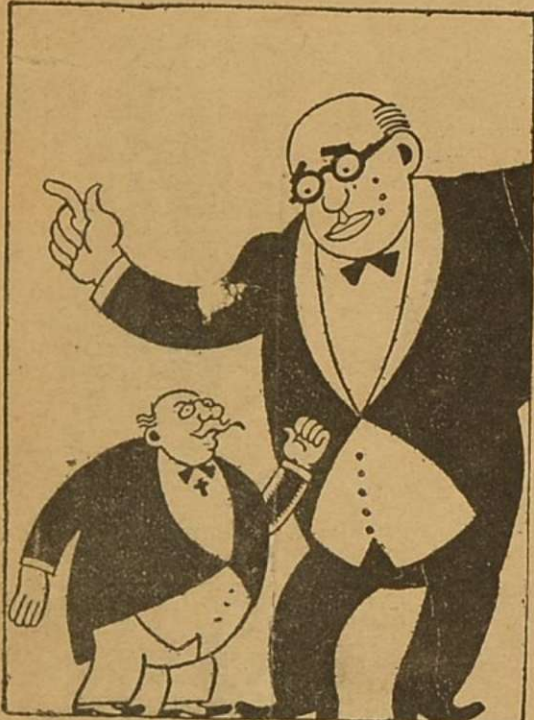
El propietario, cazurro repite lo del baturro.



El español, según veo, va a tener que usar trineo.

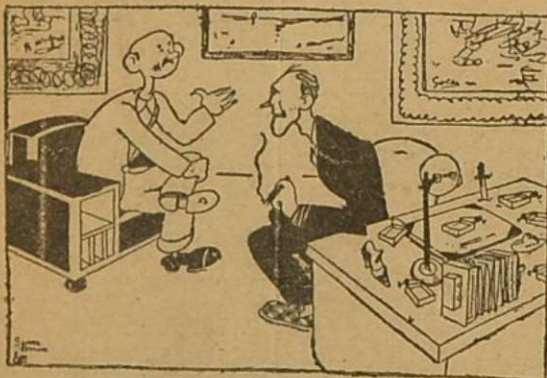


Hay conflicto en Instrucción por causas de construcción.



Azaña.—Hombre, "Ale", calla de una vez; no ves que el gobernar, a ti te vendría ancho.
(De "La Esquilla de la Torratxa".)

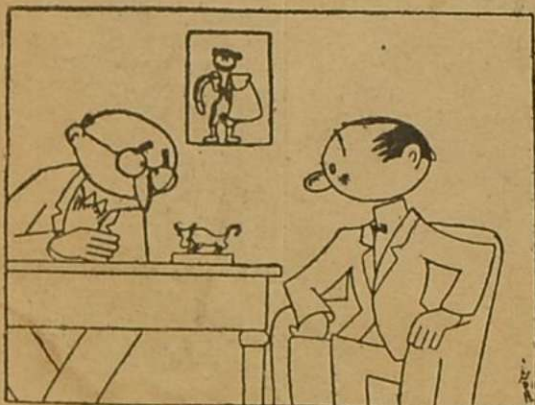
UN DRAMA AGRARIO, por Sama



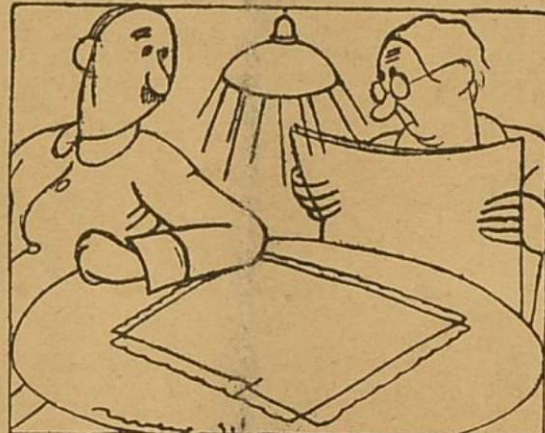
—Verá usted: en el primer acto de mi drama el propietario ofrece sus tierras; en el segundo lo piensa mejor y dice que no, y en el tercero va con una Comisión al Gobierno...
—¿Cómo se titula el drama?
—¡Lamamié!

INTERCAMBIO

El Gobierno chileno ha decidido que las importaciones se paguen en productos del país. (De la Prensa.)



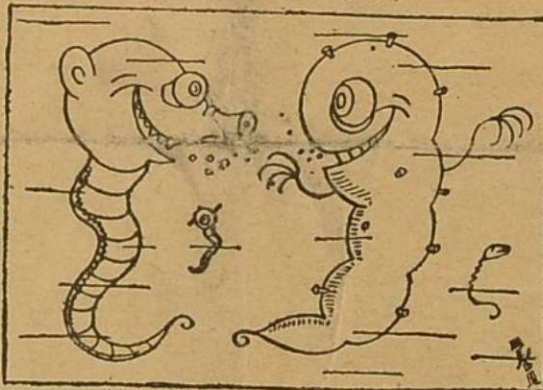
El empresario de toros.—Le ofrezco a usted cinco corridas en Chile; pero tiene usted que cobrar en nitrato de sosa.



—En algunos sitios se han helado la leche y la tinta.
—¡Pobres escritores!

COMENTARIO

La Conferencia del Desarme se ha pronunciado contra la guerra química. (De la Prensa.)



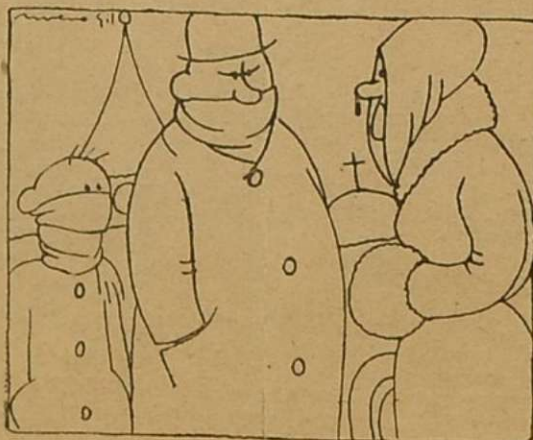
Los bacilos tóxicos.—¡Ja, ja, ja!

LA EXPULSION DE LOS JESUITAS



—¡Reina Santa! ¡Ya hace un año que huyeron los "padres"!
—Pero habéis quedado las "hijas", y continuais la faena...

(De "La Campana de Gracia".)



—¡Qué frío! ¡Y cuánta gripe!
—Ya, ya... ¡Como no vengan las derechas!...

GRIPPE Y "YO-YO", por Sama



—¡No suda, no suda! Le he dado toda clase de medicinas y, nada, no suda.
—¿Ha probado a leerle el último artículo de don Ramiro de Maeztu?

(De "Heraldo de Madrid".)

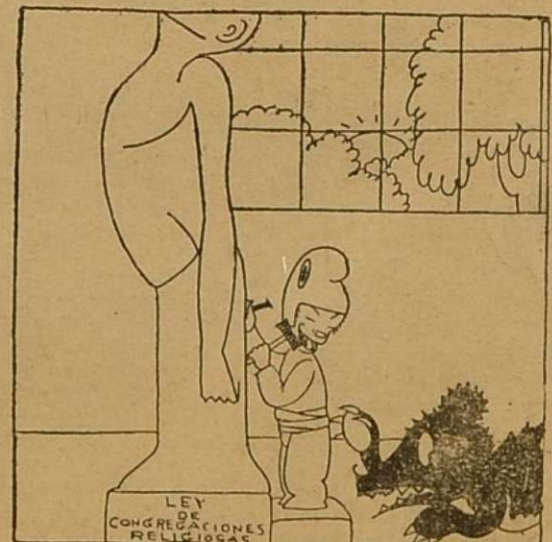
LA MARCHA SOBRE MADRID, por Bagaría

(Los terratenientes salmantinos han pagado a un grupo de obreros para que les acompañen en sus peticiones.)



El clerical burgués.—¡Ja, ja; ya no hay lucha de clases! Mientras me quede dinero, tendré obreros parados que me ayuden.

TERMINANDO LA OBRA, por Bagaría



—¡Si no me estorbais! ¡Me diviertes!

Imp. La Gutenberg.—Valencia.